

REVISTA

DEL CENTRO DE ARQUITECTOS, CONSTRUCTORES DE OBRAS Y ANEXOS

ORGANO OFICIAL

Dirección y Administración:
Av. R. Sáenz Peña 825, piso 9º
U. T. 35, Libertad 0190

PUBLICACION MENSUAL

AÑO V

BUENOS AIRES, FEBRERO DE 1932

N.º 57

PERSPECTIVA RECONFORTANTE

La propaganda previa a las elecciones comunales recientemente celebradas en esta capital, ha ofrecido al gremio de la construcción metropolitana, una grata sorpresa: la de ver que en la mayoría de las diversas plataformas políticas sometidas al juicio del electorado, se incluía, como medida impostergable y de justicia, la reforma de ciertos artículos del Reglamento Municipal de Construcciones, cuyos perjudiciales efectos, lejos de circunscribirse a determinados profesionales, como pudiera parecer a primera vista a personas poco avisadas, gravitan igualmente sobre la economía general de la ciudad, al crear una especie de monopolio a favor de un sector profesional por todos conceptos respetable, pero al que no es posible favorecer, sin grave menoscabo de la equidad más elemental, en detrimento de otros elementos, honestos y capaces, de actuación eficiente y prolongada, y a quienes se deben, en gran parte, los progresos arquitectónicos de que, con toda justicia, se enorgullece ante propios y extraños, el Buenos Aires de hoy.

Ese privilegio, que contra toda norma legal y democrática, pudo, por razones que sería enojoso recordar, hacerse fuerte bajo la égida de una reglamentación votada a libro cerrado, es decir, absolutamente a ciegas por un Concejo Deliberante que, salvo honrosas y contadísimas excepciones, no había realizado del asunto un estudio siquiera superficial, ha contribuido, no poco, a encarecer el costo de la edificación en la capital, debiéndose a los esfuerzos heroicos de los profesionales afectados por el inflexible Reglamento, el que los precios de construcción se mantengan dentro de cierto límite, combatiendo por todos los medios a su alcance ese indignante monopolio, paradójicamente auspiciado por ordenanza municipal, y que sólo por la competencia leal y razonable, puede ser contrarrestado como conviene a los respetables intereses de la colectividad.

Otro aspecto que conviene destacar, para mejor advertir la inconveniencia del Reglamento en los artículos observados, es el malestar social que de

REVISTA
DEL CENTRO DE ARQUITECTOS
CONSTRUCTORES DE OBRAS
Y ANEXOS

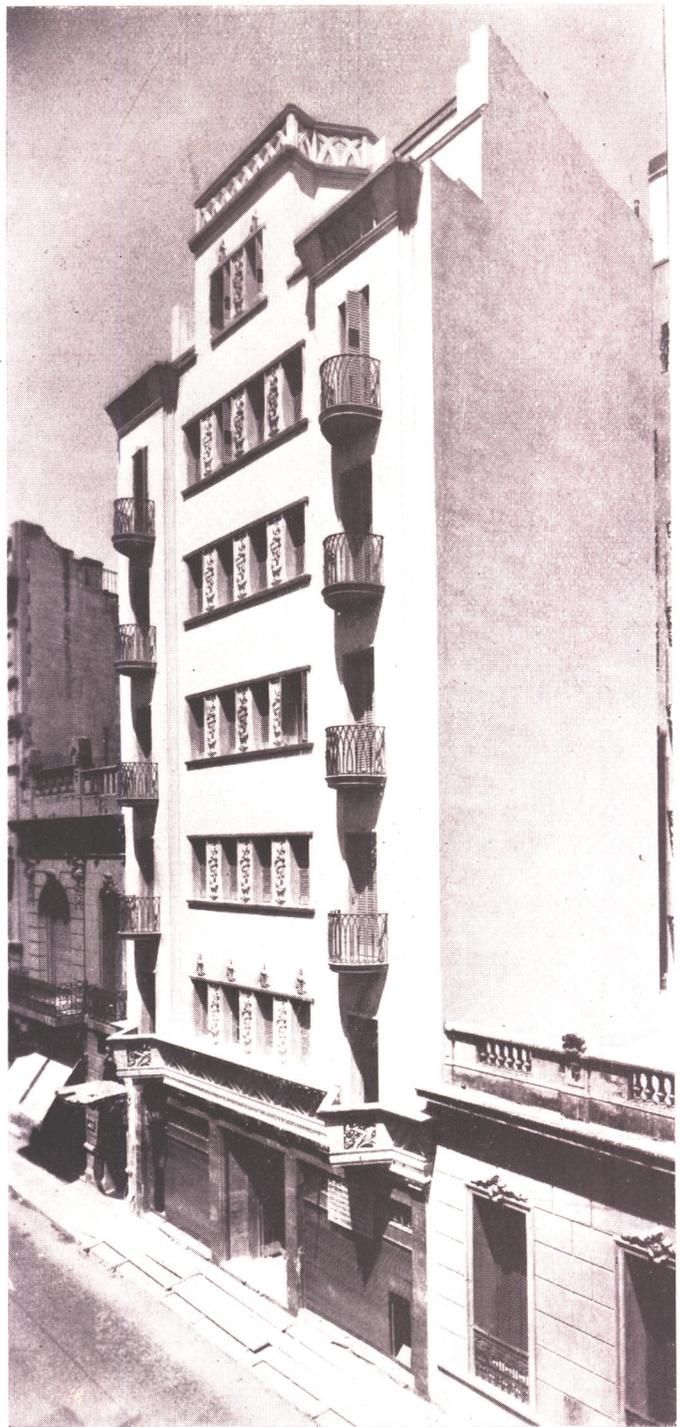
ellos derivan, al dejar sin ocupación y por ende sin recursos, a un número realmente crecido de obreros y empleados, que trabajaban desde largos años al servicio de los arquitectos y constructores injustamente postergados por la Municipalidad, y que, al ver tan considerablemente reducido el campo de sus actividades, no tienen otro remedio que reducir, a su vez, al personal a sus órdenes, que, por efecto de la disminución del trabajo, sólo en una pequeña parte, logra hallar nuevo empleo al servicio de otras firmas.

Razones tan poderosas, no podían escapar ni han escapado al criterio de los partidos que siguen

con verdadera atención las pulsaciones de la opinión metropolitana, y que han comprendido la importancia que este problema reviste, no ya para los ingentes intereses de un gremio, sino para todos los habitantes de la ciudad.

Felicitémonos de ello, y esperemos que, haciendo honor a su seriedad y a las esperanzas de sus representantes, los nuevos ciudadanos que integran la flamante Corporación Municipal, restablezcan cuanto antes en sus derechos de que fueron despoñados a los profesionales menoscabados por el Reglamento de referencia, haciendo así obra de estricta justicia, y de buen gobierno comunal.

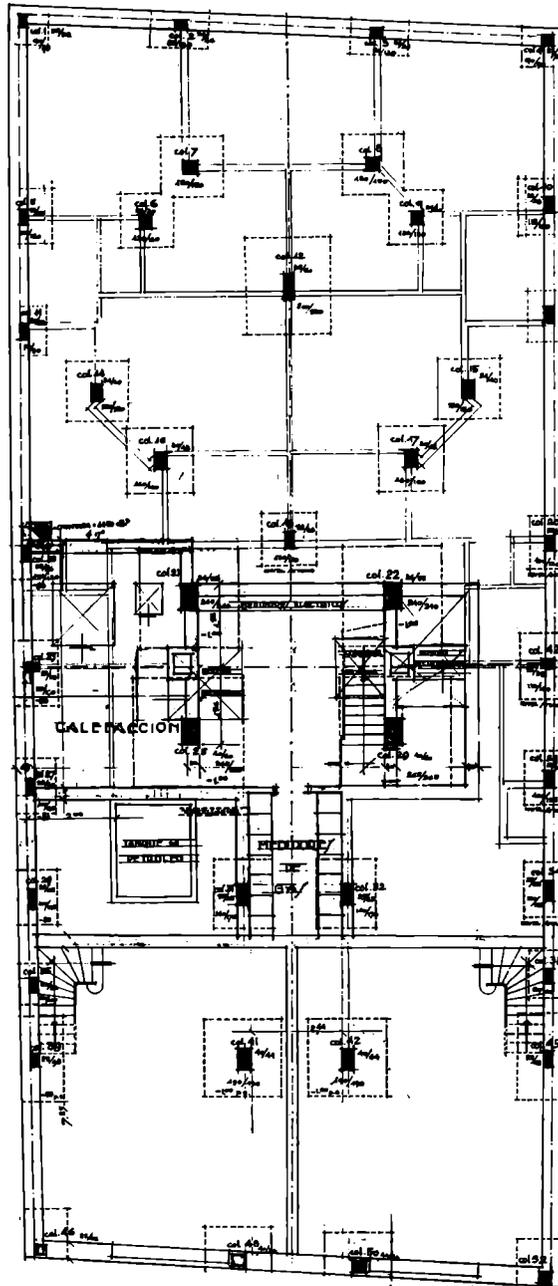




EDIFICIO DE RENTA, TACUARI 471

ING. ALBERTO GUICOU

ARQ. FEDERICO MEYER - Del C. A. C. y A.



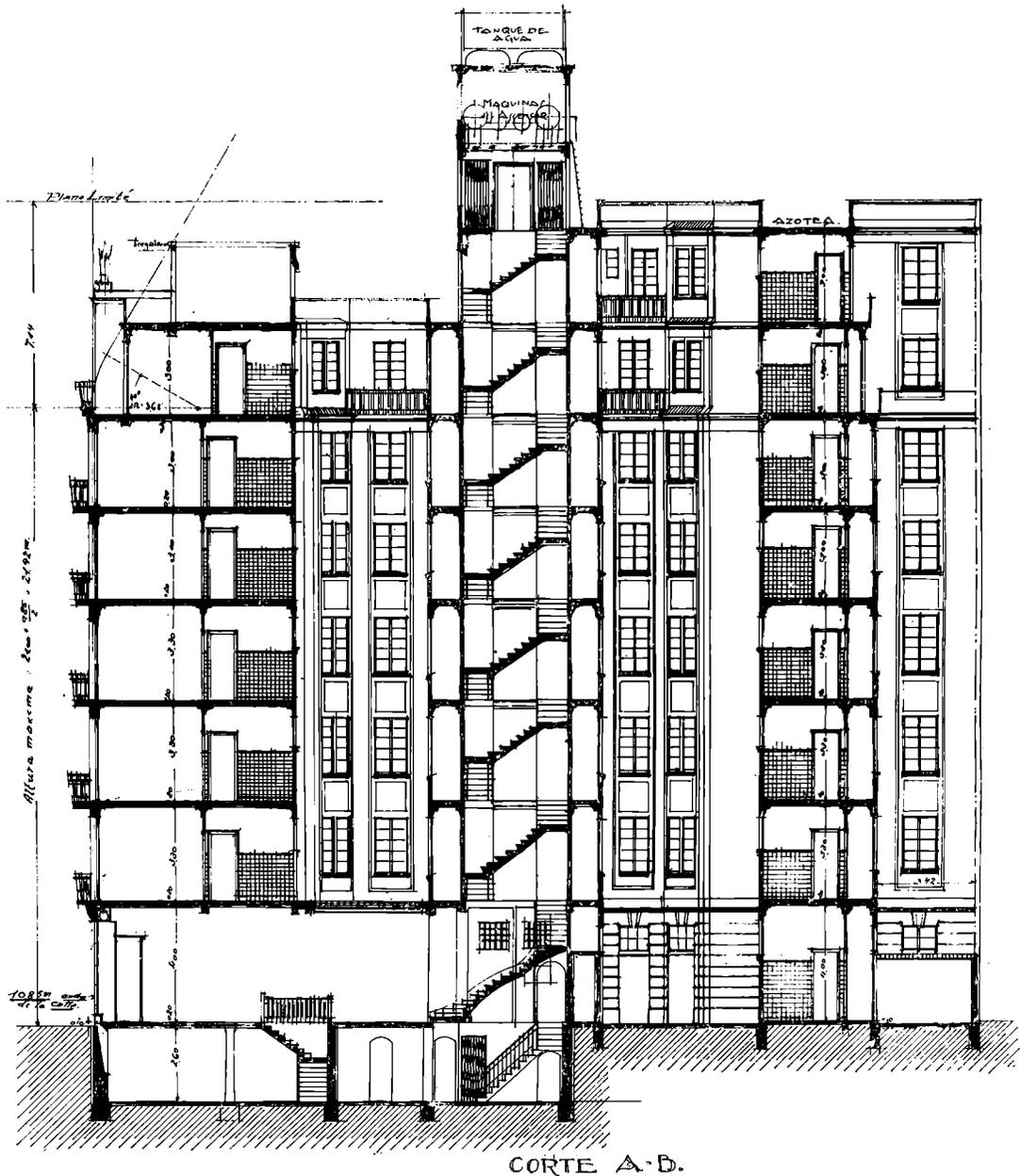
Sótano

EDIFICIO DE RENTA, TACUARI 471

ING. ALBERTO GUIGOU

ARQ. FEDERICO MEYER - Del C. A. C. y A.

REVISTA
DEL CENTRO DE ARQUITECTOS
CONSTRUCTORES DE OBRAS
Y ANEXOS

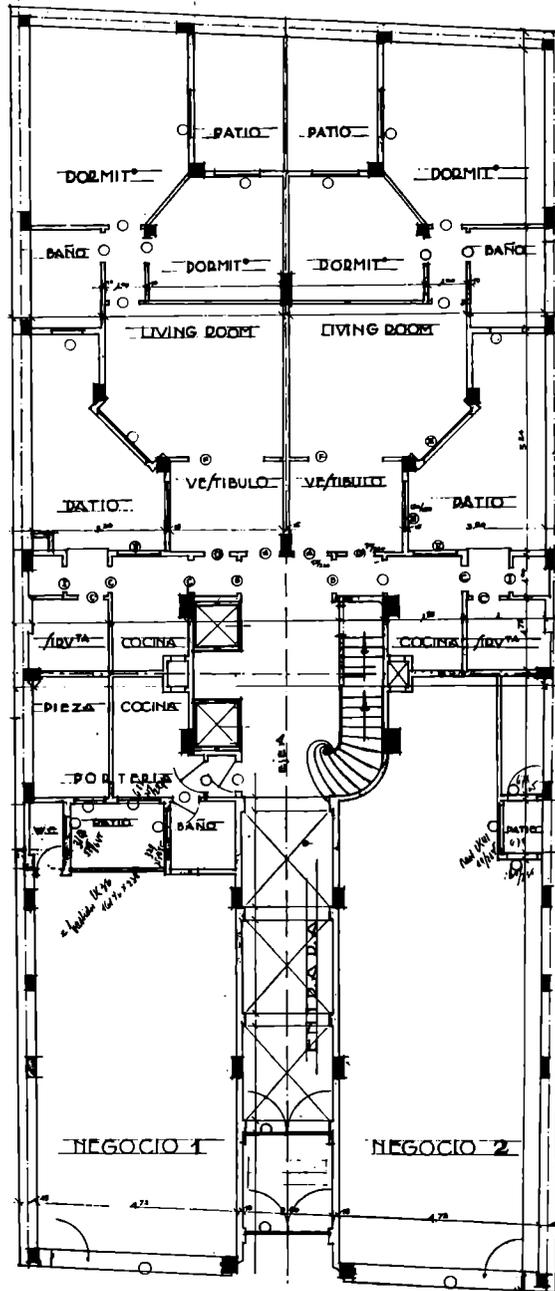


EDIFICIO DE RENTA, TACUARI 471

ING. ALBERTO GUIGOU

ARQ. FEDERICO MEYER - Del C. A. C. y A.

REVISTA
 DEL CENTRO DE ARQUITECTOS
 CONSTRUCTORES DE OBRAS
 Y ANEXOS

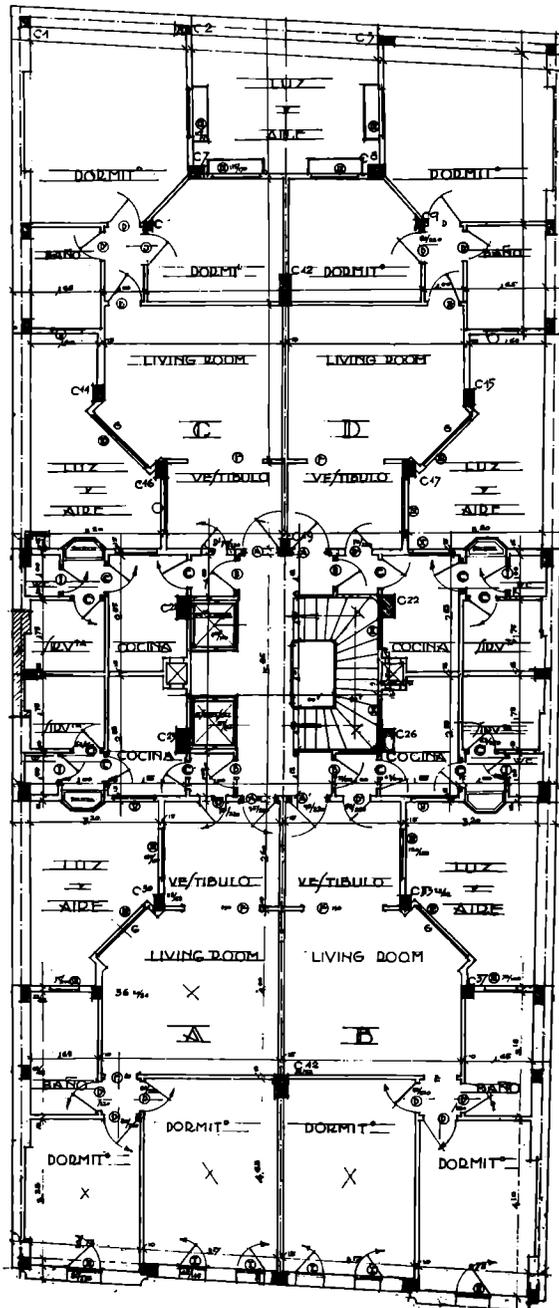


Planta baja

EDIFICIO DE RENTA, TACUARI 471

ING. ALBERTO GUIGOU

ARQ. FEDERICO MEYER - Del C. A. C. y A.

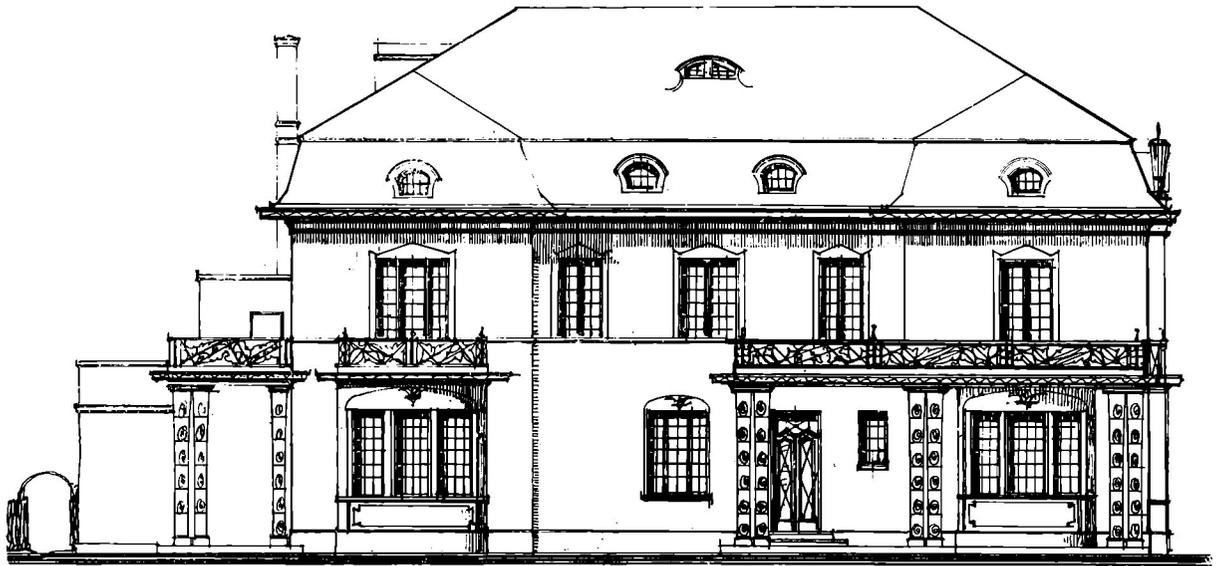


Pisos 1º al 5º

EDIFICIO DE RENTA, TACUARI 471

ING. ALBERTO GUIGOU

ARQ. FEDERICO MEYER - Del C. A. C. y A.



Frente lateral - Proyecto

PETIT-HOTEL, 11 DE SEPTIEMBRE 1643



Frente posterior - Proyecto

ING. ALBERTO GUIGOU

ARQ. FEDERICO MEYER - Del C. A. C. y A.



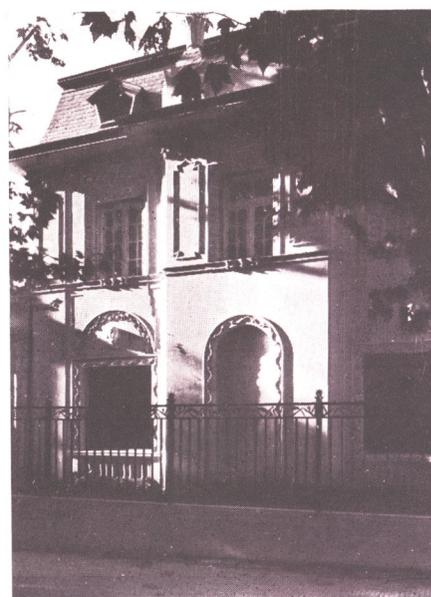
PETIT-HOTEL, 11 DE SEPTIEMBRE 1643

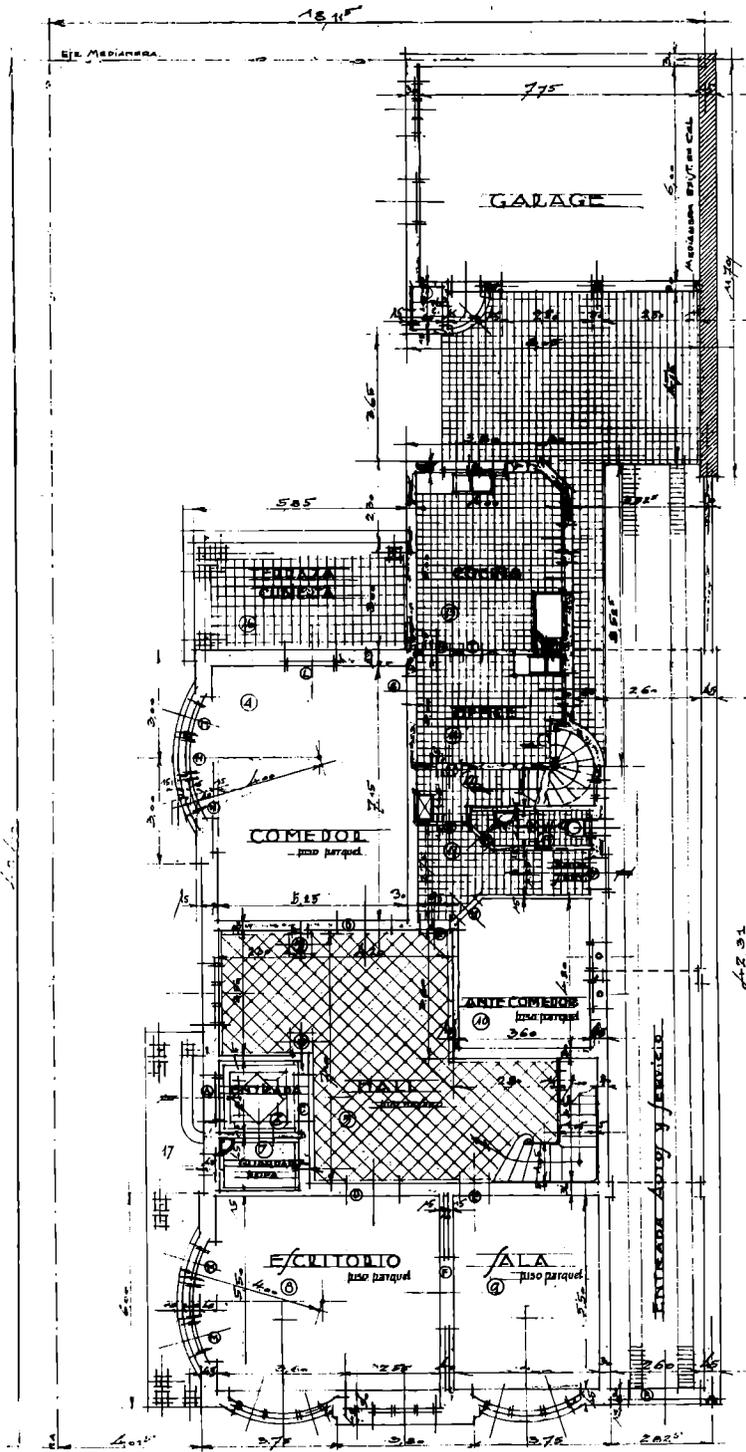
ING. ALBERTO GUIGOU

ARQ. FEDERICO MEYER - Del C. A. C. y A.

Propietario:

Sr. Enrique Serrot





Planta baja

PETIT-HOTEL, 11 DE SEPTIEMBRE 1643

Hall



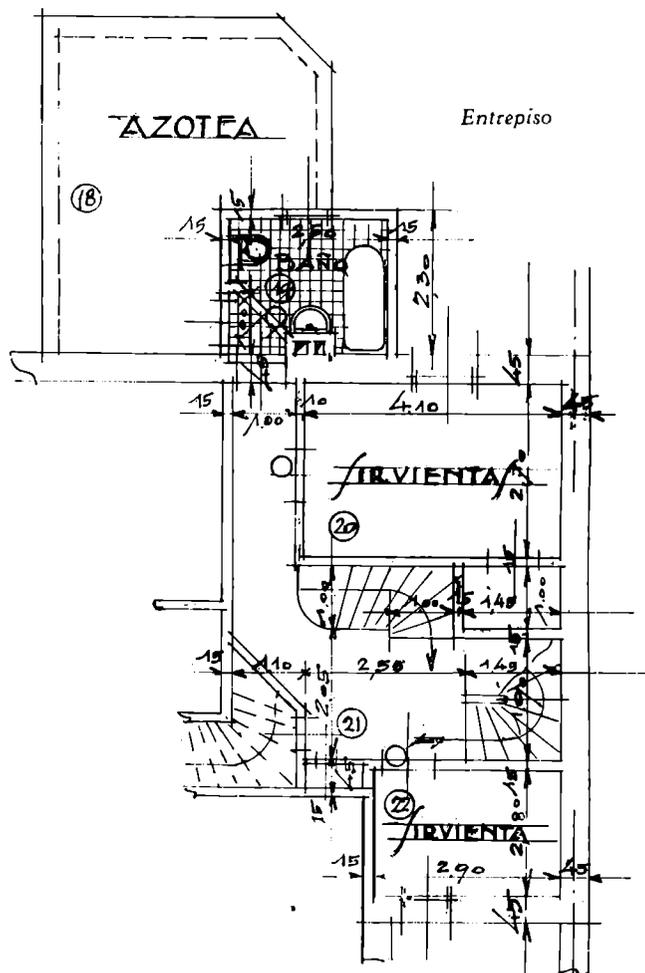
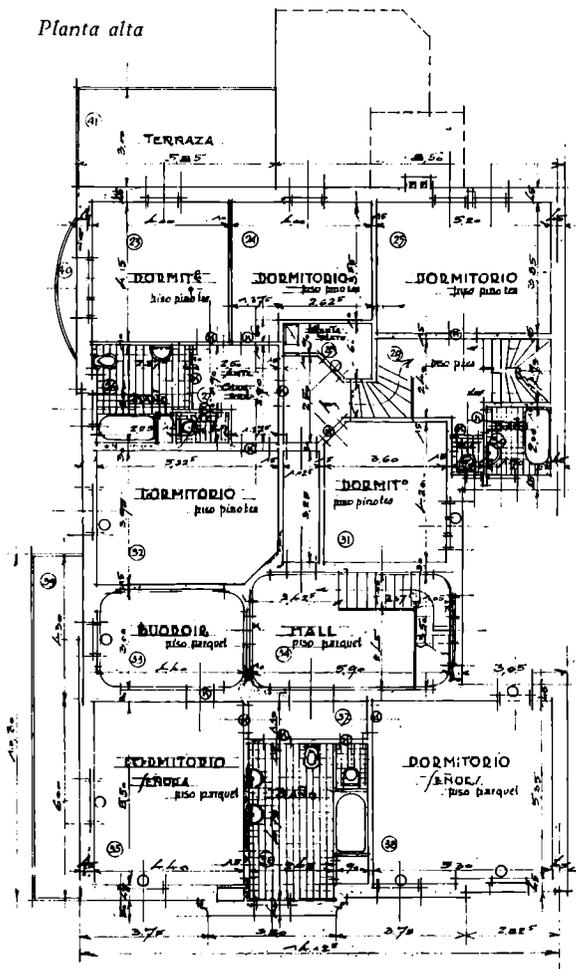
Comedor

PETIT-HOTEL, 11 DE SEPTIEMBRE 1643

ING. ALBERTO GUIGOU

ARQ. FEDERICO MEYER - Del C. A. C. y A.

Planta alta

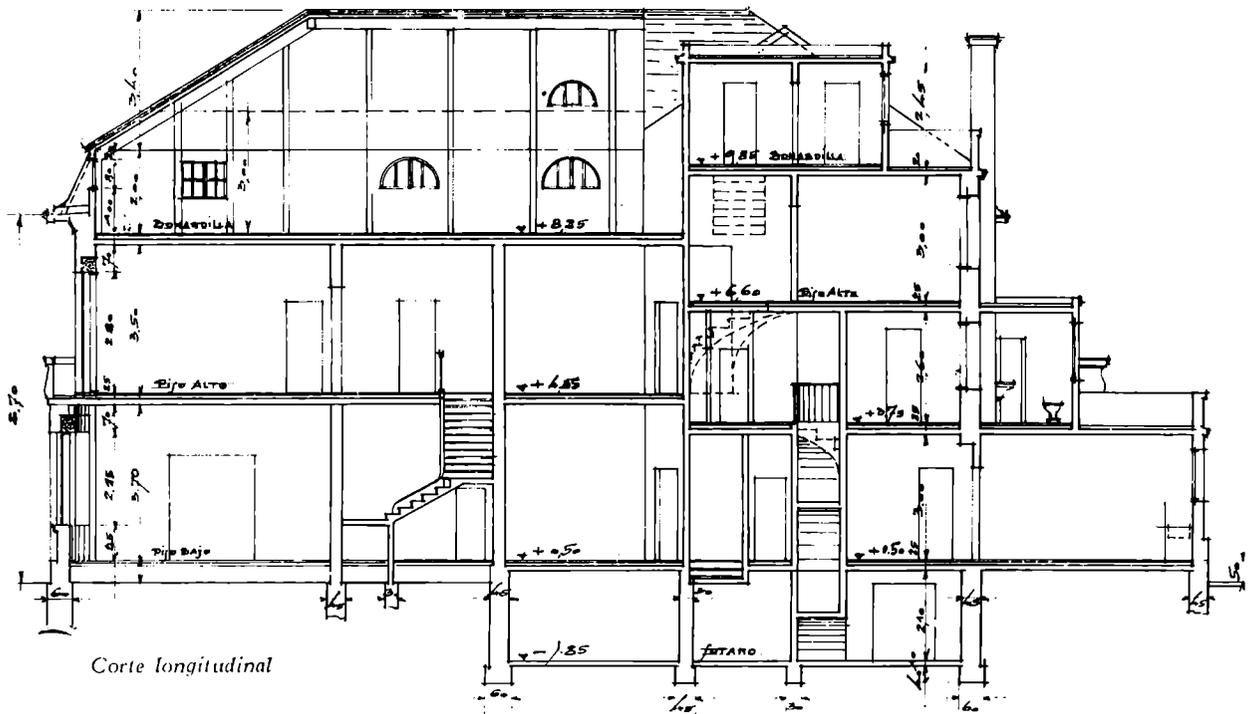


PETIT-HOTEL, 11 DE SEPTIEMBRE 1643

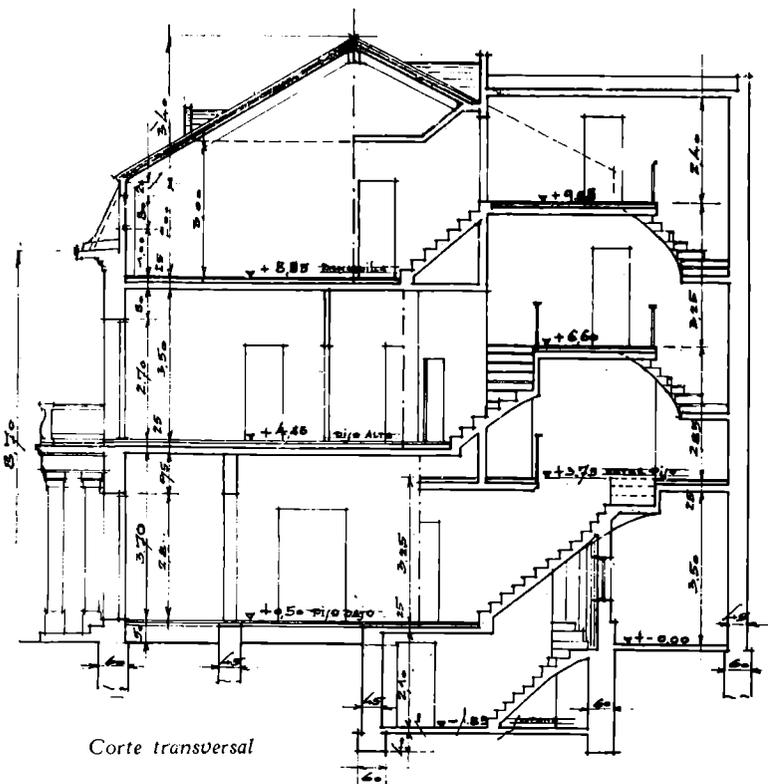
ING. ALBERTO GUIGOU

ARQ. FEDERICO MEYER - Del C. A. C. y A.

REVISTA
 DEL CENTRO DE ARQUITECTOS-
 CONSTRUCTORES DE OBRAS
 Y ANEXOS



Corte longitudinal



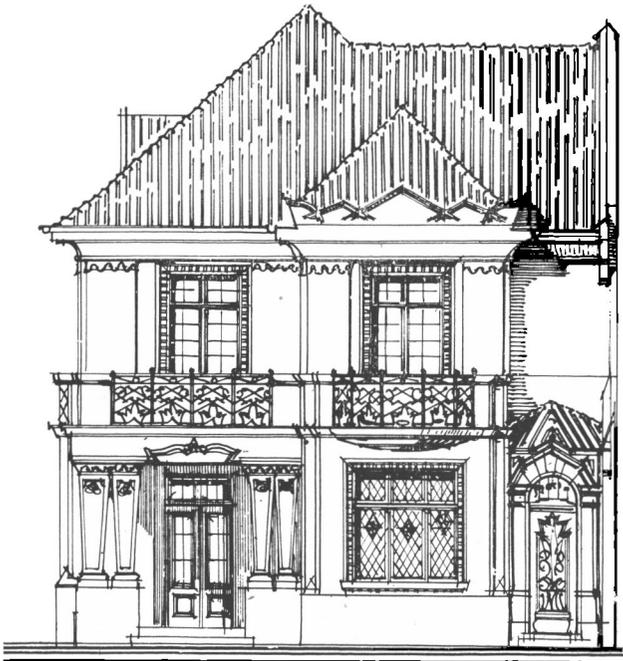
Corte transversal

PETIT-HOTEL,
 11 DE SEPTIEMBRE 1643

ING. ALBERTO GUIGOU
 ARQ. FEDERICO MEYER - Del C. A. C. y A.



Frente lateral - Proyecto



Frente principal - Proyecto

RESIDENCIA PARTICULAR, PAMPA 3774

ING. ALBERTO GUIGOU

ARQ. FEDERICO MEYER - Del C. A. C. y A.

REVISTA
DEL CENTRO DE ARQUITECTOS
CONSTRUCTORES DE OBRAS
Y ANEXOS



Frente principal



Frente lateral

RESIDENCIA PARTICULAR, PAMPA 3774

ING. ALBERTO GUIGOU

ARQ. FEDERICO MEYER - Del C. A. C. y A.

Propietario:

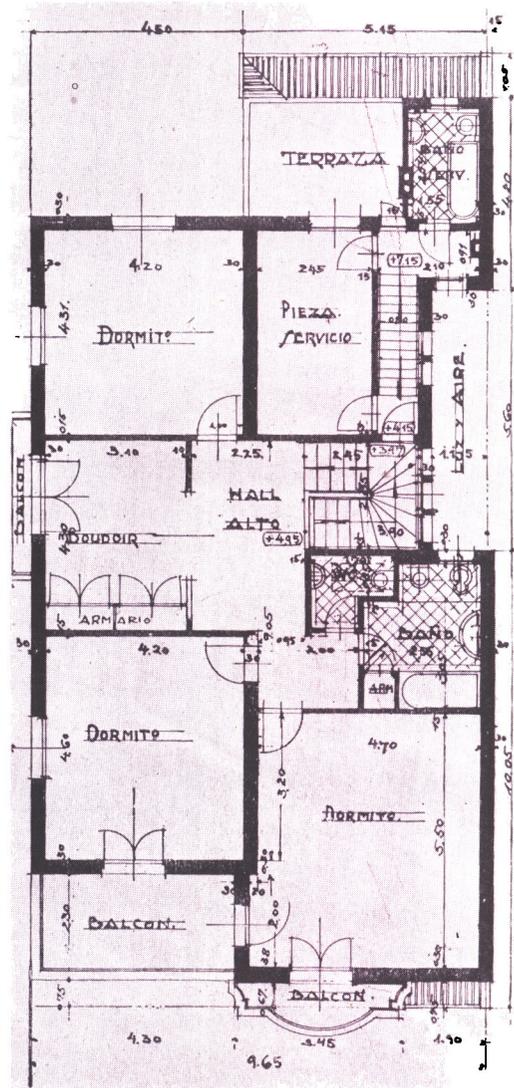
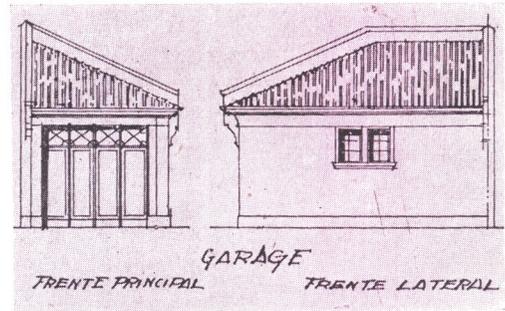
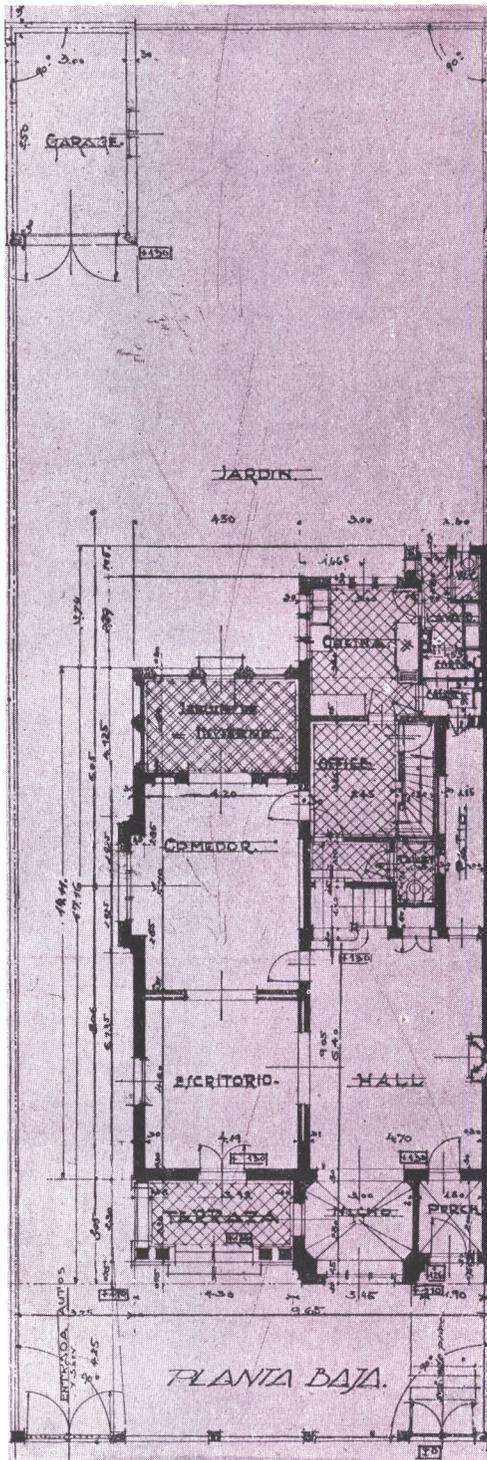
Sr. Eduardo Mingramm



RESIDENCIA PARTICULAR, PAMPA 3774

ING. ALBERTO GUIGOU

ARQ. FEDERICO MEYER - Del C. A. C. y A.



Planta alta

RESIDENCIA PARTICULAR, PAMPA 3774

ING. ALBERTO GUIGOU

ARQ. FEDERICO MEYER - Del C. A. C. y A.

La Moderna Edificación Escolar en Norteamérica

Suele afirmarse con justificada razón, que una de las causas determinantes del extraordinario éxito logrado en sus múltiples actividades por los profesionales y hombres de ciencia de la América sajona, radica en su sistema de estricta especialización, celosamente observada hasta extremos que, a nosotros los latinos, nos parecen en no pocos casos, exageraciones rayanas en lo risible.

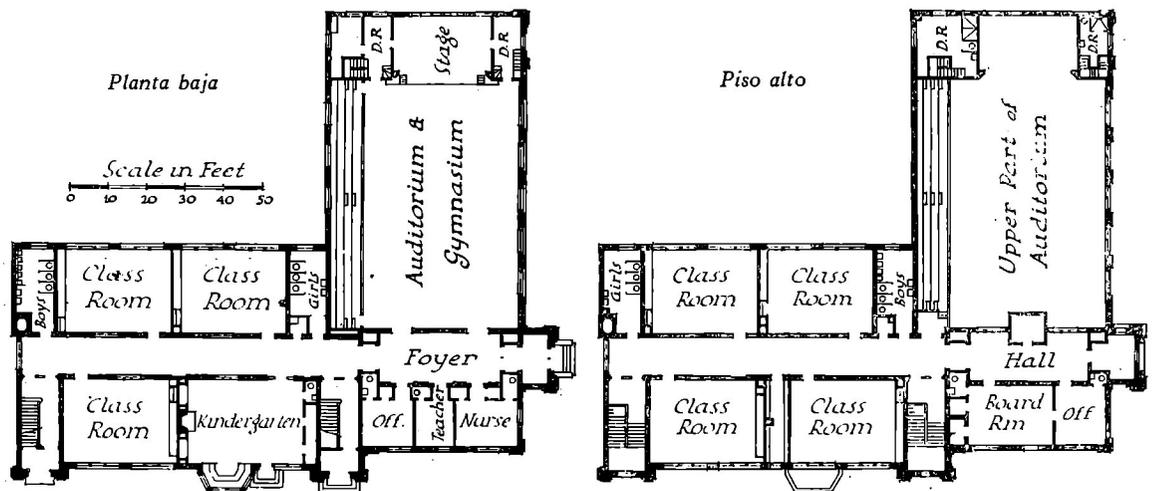
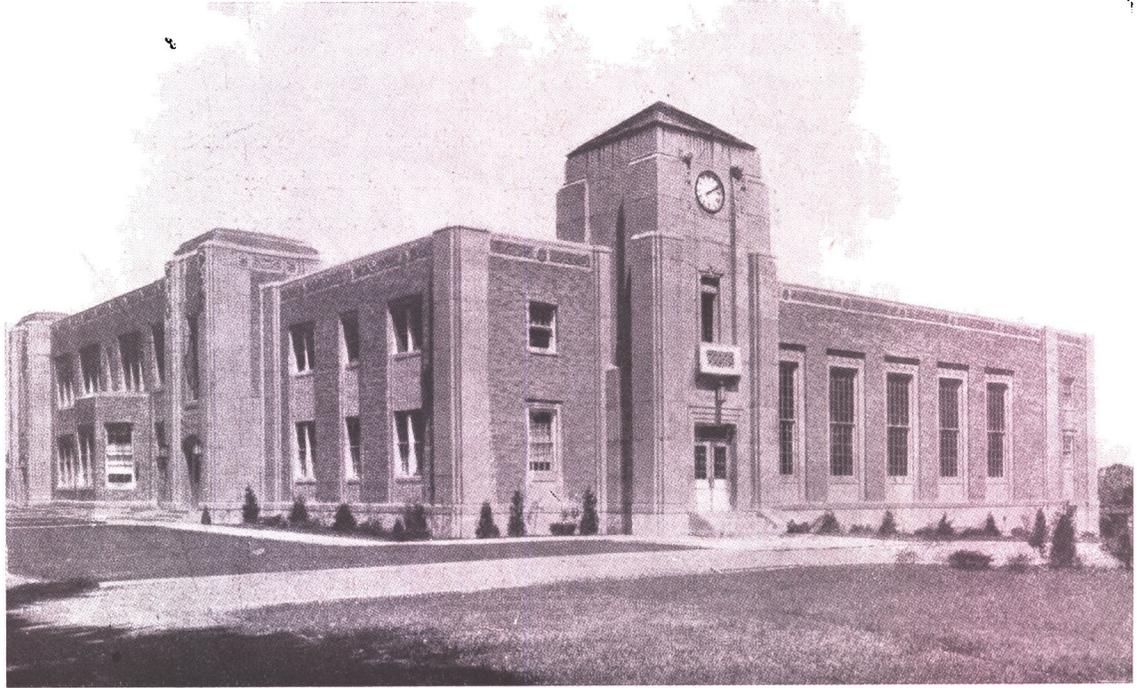
Uno de los campos en que la especialización ha sido llevada a términos más rigurosos, es, precisamente el de la arquitectura; la intensa fiebre de edificación de estos últimos lustros — considerablemente amortiguada hoy por la crisis —, ha permitido a nuestros colegas estadounidenses encuadrar sus labores dentro del marco más de acuerdo con su preparación y sus particulares preferencias; así, mientras unos se orientaban en la proyección de colosales rascacielos, otros se preocupaban exclusivamente de lograr edificios-tipo destinados a teatros, cinematógrafos y salas de espectáculos diversos, y otros, en fin, consagrabanse a la realización de hospitales, escuelas, iglesias, etc.

Esta diversidad de tendencias, dentro de un arte de tan acentuado universalismo como es la arquitectura, fabulosamente enriquecida hoy día por el aporte de los nuevos elementos mecánicos, ha permitido la realización de edificios absolutamente perfectos, que responden de modo íntegro a los fines para que fueron concebidos.

Tal es el caso, por ejemplo, de las construcciones escolares a que pertenecen las páginas que siguen, en que se reproducen tres distintos tipos de escuela, cuya distribución, modalidades decorativas y aspecto general, corresponden en un todo a la índole particular de los estudios que en cada una de ellas se cursan.

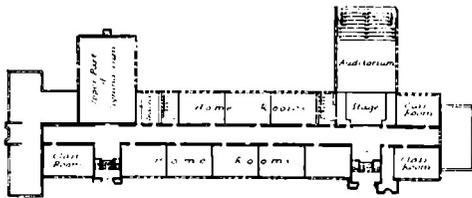
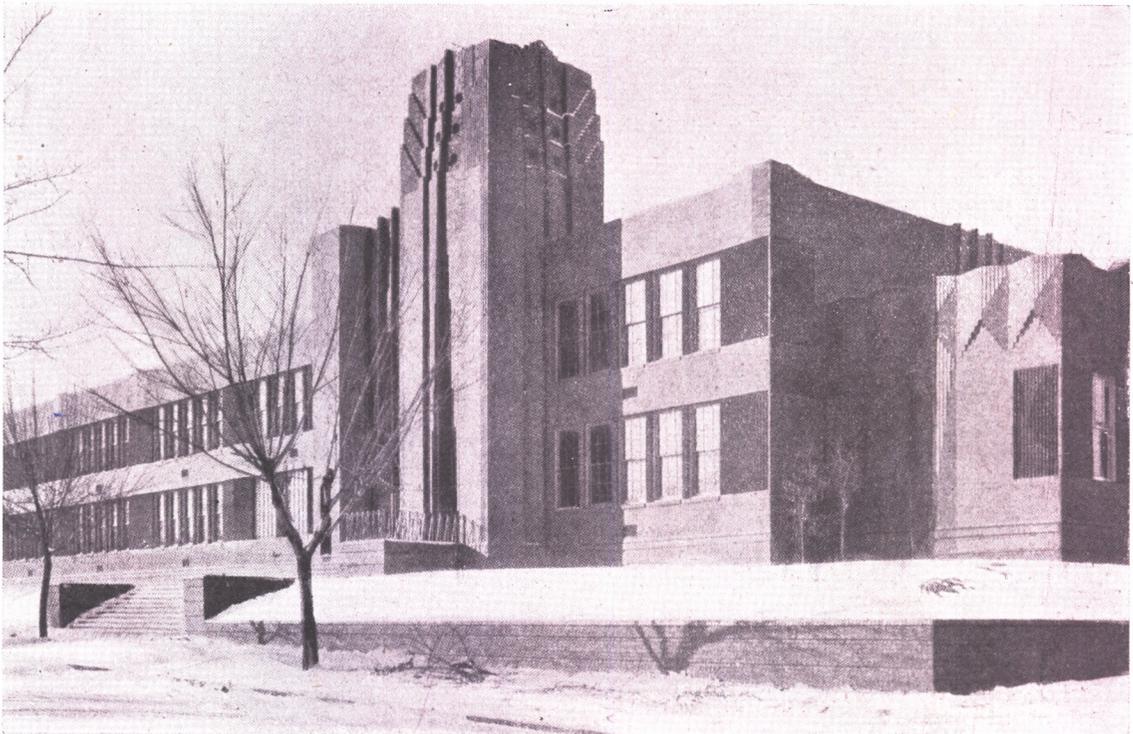
INTERPRETACION DE LOS PLANOS

Arcade	Arcada
Balcony	Balcón
Board - room	Internado
Books	Libros
Boys	Varones
Clas - Room	Aula
Coats	Vestuario
Girls	Niñas
Home - room	Habitación
Library	Biblioteca
Lobby	Galería
Recep	Admisión
Relief	Botiquín
Roof	Espacio cubierto
Showts	Duchas
Stage	Estrado
Teachers	Profesores
Tower	Torre

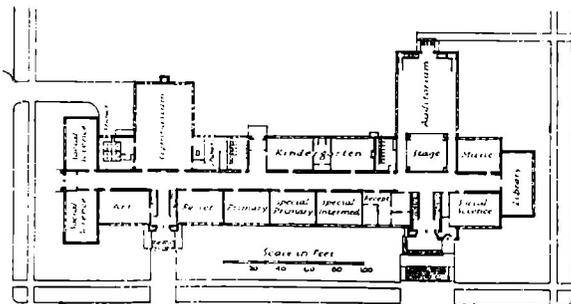


FUNDACION JOHN HILL, EN BOONTON, N. J.

ARQTS. HACKER Y HACKER



Piso alto



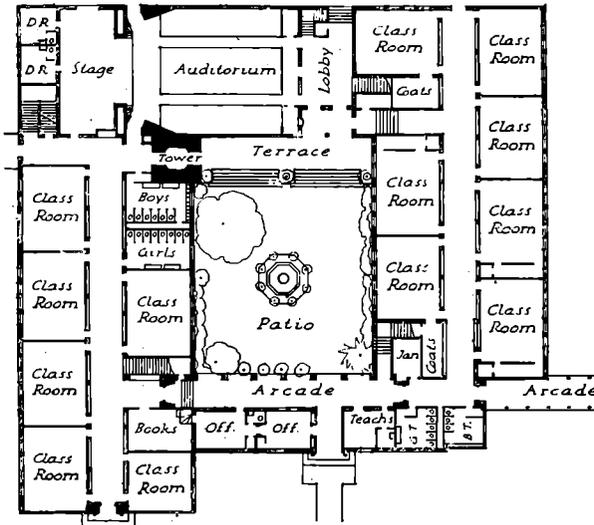
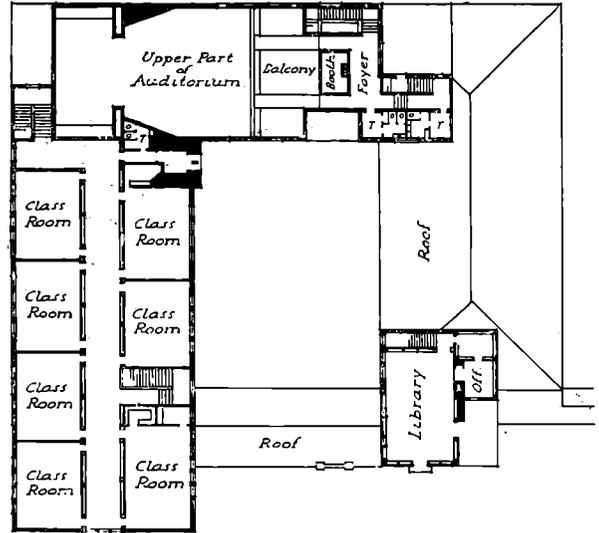
Planta baja



ESCUELA BRYAN-WEBSTER. DENVER, COLORADO

ARQ. G. MEREDITH MUSIK

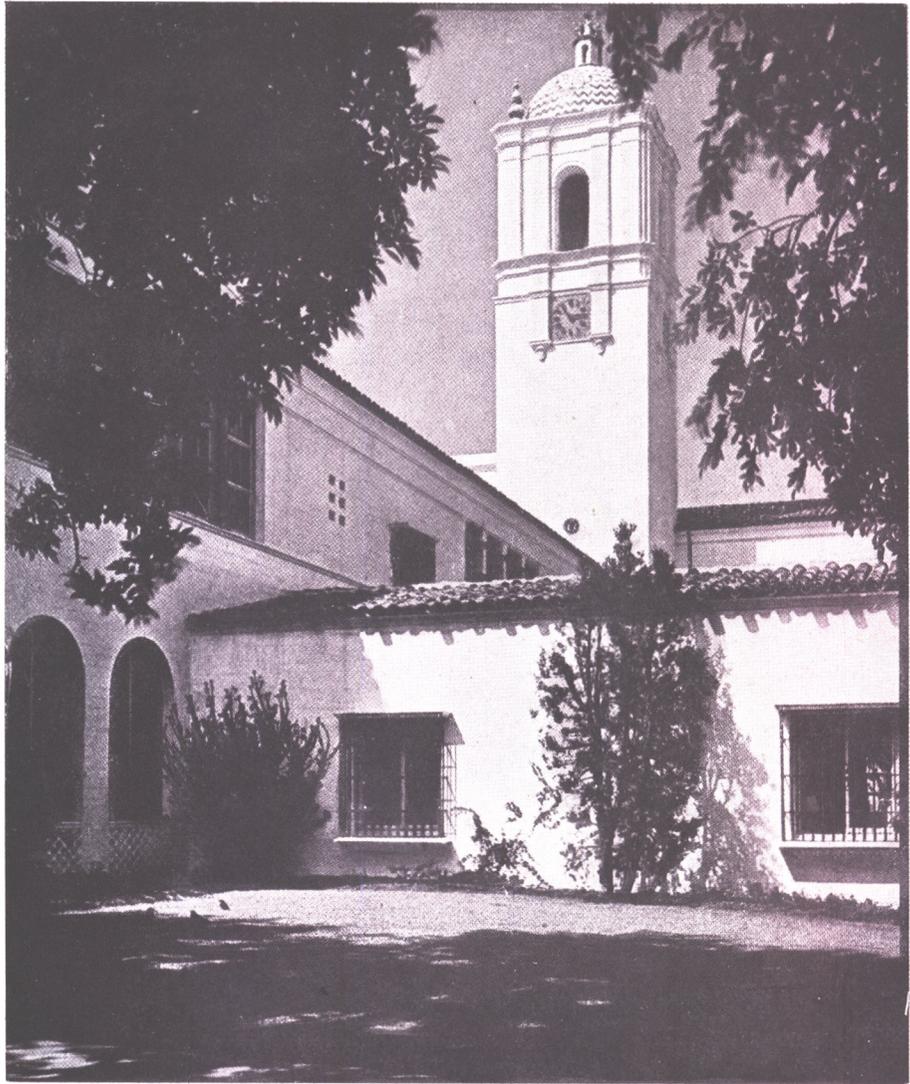
Planta alta



Planta baja

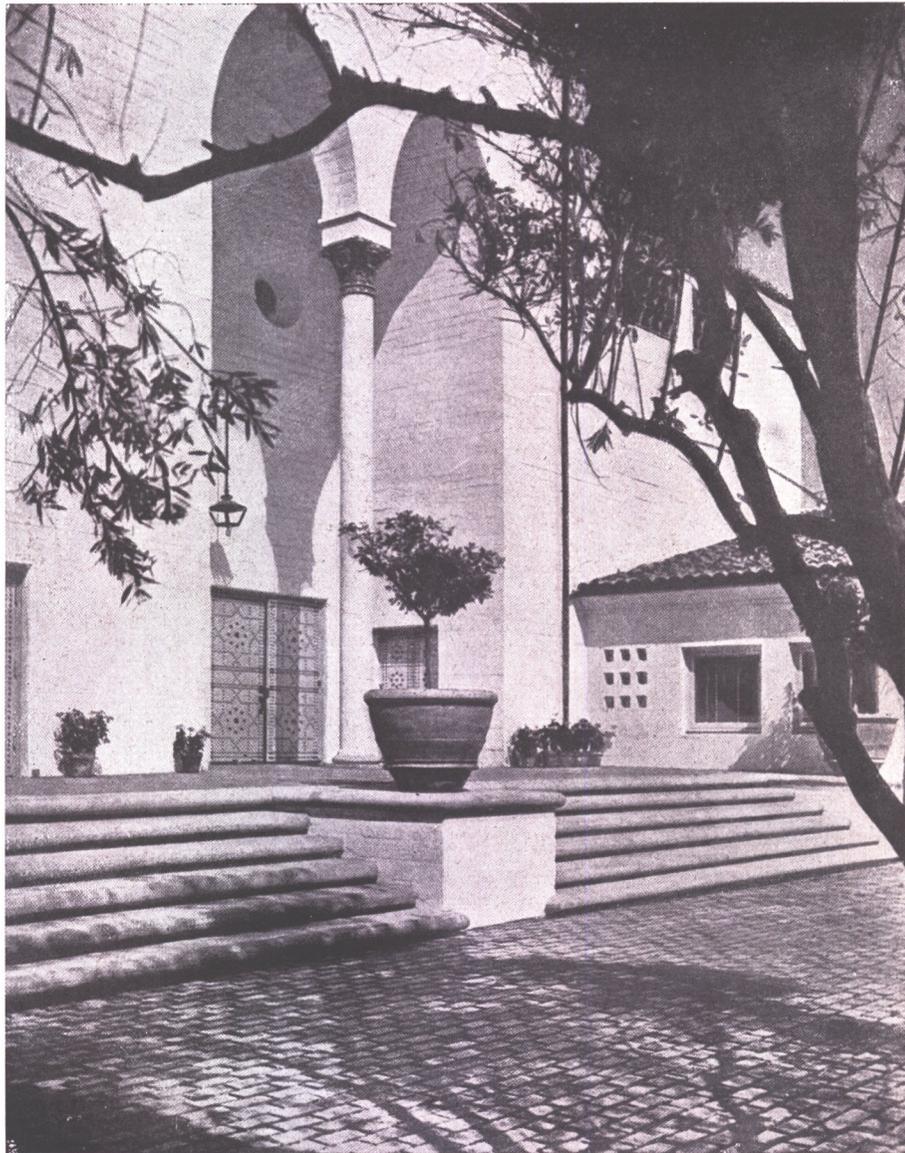
ESCUELA HAWTHORNE, EN BEVERLY HILLS,
 CALIFORNIA

ARQ. RALPH C. FLEWELLING



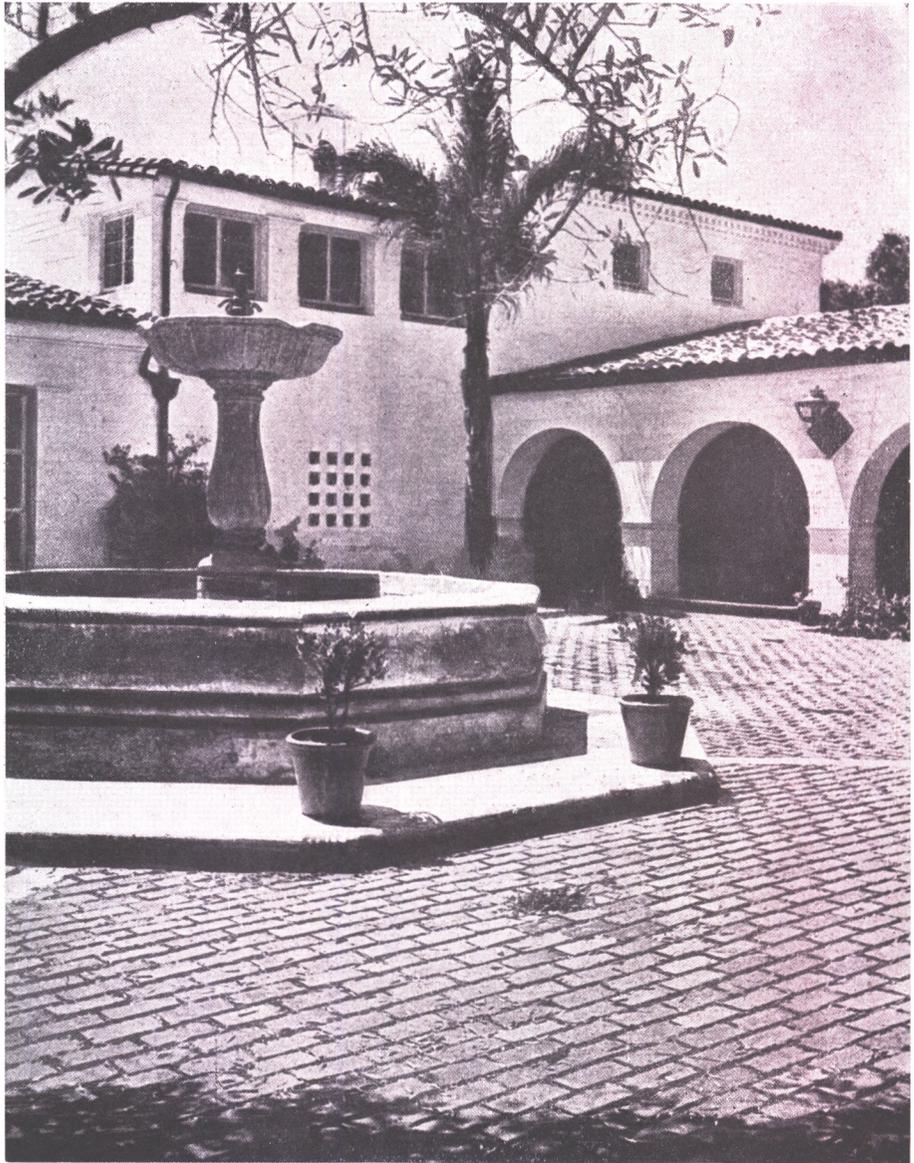
ESCUELA HAWTHORNE
EN BEVERLY HILLS, CAL.

ARQ. RALPH C. FLEWELLING



ESCUELA HAWTHORNE
EN BEVERLY HILLS, CAL.

ARQ. RALPH C. FLEWELLING



ESCUELA HAWTHORNE
EN BEVERLY HILLS, CAL.

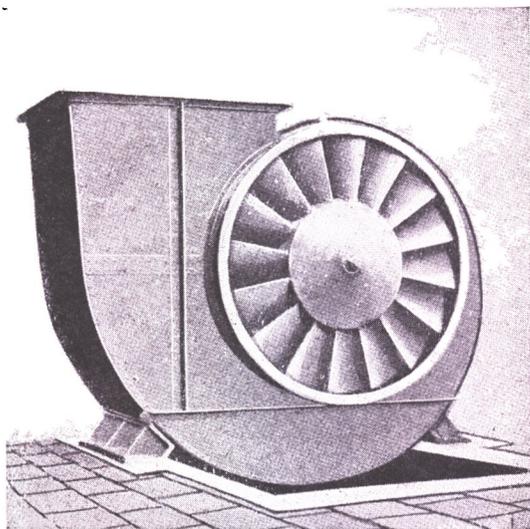
ARQ. RALPH C. FLEWELLING

LE CORBUSIER

Hacia una Arquitectura

Versión Española de LUIS A. ROMERO

(CONTINUACION)



Ventilador baja presión (Sociedad Rateau, serie)

ARQUITECTURA O REVOLUCION

En todos los dominios de la industria se han planteado nuevos problemas, creándose un herramental capaz de resolverlos. Si este hecho se compara con el pasado, tenemos una revolución.

En la edificación se ha comenzado a fabricar la pieza de serie; en virtud de las nuevas necesidades económicas, se han creado elementos de detalle y elementos de conjunto, efectuándose en ambas realizaciones concluyentes; existe, pues, una revolución en los métodos y en la amplitud de las empresas, en relación al pasado.

Mientras que la historia de la arquitectura evoluciona lentamente a través de los siglos, sobre modalidades de estructura y decorado, el hierro y el cemento han aportado en cincuenta años, soluciones maravillosas que son indicio de una gran potencia de construcción y de una arquitectura completamente transformada. Si miramos al pasado, compruébase que los viejos estilos ya no existen para nosotros: que se ha elaborado un nuevo estilo, el de nuestra época; es decir, que ha habido una revolución.

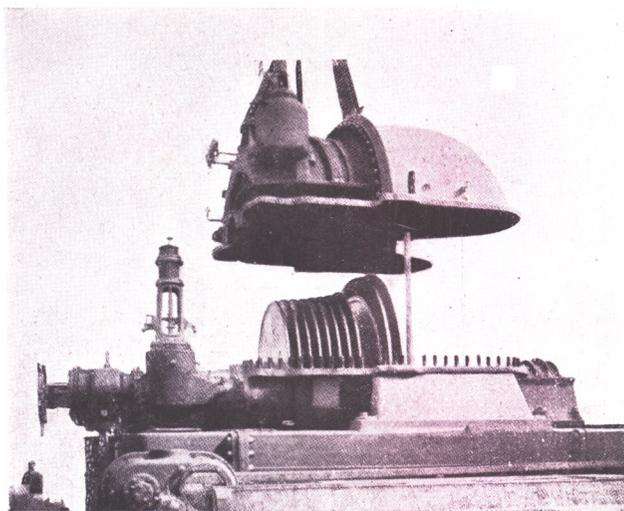
Consciente o inconscientemente, los espíritus se han informado de estos acontecimientos; consciente o inconscientemente, han surgido nuevas necesidades.

El engranaje social, profundamente perturbado,

oscila entre un mejoramiento de importancia histórica o una catástrofe.

El instinto primordial de todo ser viviente, es el de asegurarse un albergue. Ahora bien, las diversas clases activas de la sociedad, — ni el obrero, ni el burgués, ni el intelectual —, tienen todavía la morada que necesitan. Es pues, una cuestión de edificación, la clave del equilibrio hoy roto: Arquitectura o Revolución.

En todos los dominios de la industria, se han planteado nuevos problemas, creándose un herramental capaz de resolverlos. No se mide en todo su alcance la ruptura sobrevenida entre nuestra época y los períodos anteriores; se admite que esta época se ha señalado por grandes transformaciones, pero lo que resultaría realmente útil, sería parangonar su actividad intelectual, social, industrial y económica,



Turbina de 40.000 kw. Central Eléctrica de Gennevilliers

no sólo con el período anterior de principios del siglo XIX, sino con la historia de las civilizaciones en general. Se comprobaría así que el herramental humano, provocador automático de las necesidades de las sociedades, que no había experimentado hasta aquí otras modificaciones que las de una lenta evolución, acaba de transformarse de un golpe, con fabulosa rapidez. El herramental humano estaba siem-

pre. en la mano del hombre: en nuestros días, totalmente renovado y formidable, escapa momentáneamente a nuestros brazos. La bestia humana queda absorta ante este herramental que no sabe asir; el progreso le parece tan loable como elevado; todo es confusión en su espíritu; se siente esclava de un orden de cosas formidable y no experimenta el sentimiento de la liberación, de la mejora, del alivio. Gran período de crisis y sobre todo de crisis moral, para pasar la cual es preciso crear el estado de espíritu de comprensión, enseñando a la bestia humana a utilizar sus nuevos útiles.

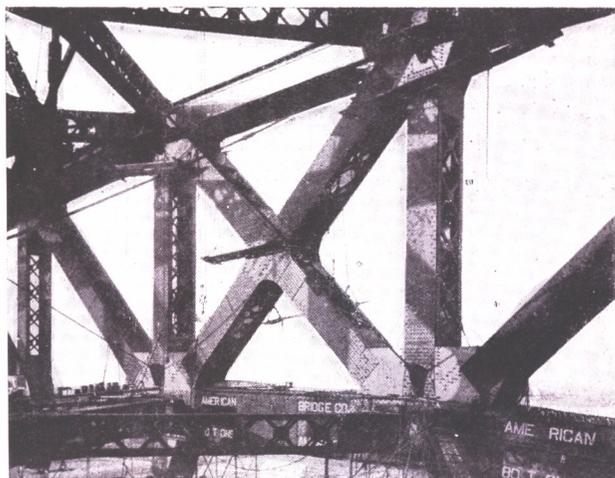
Sólo con sus cincuenta últimos años, nuestra época se enfrenta victoriosa con los diez siglos anteriores, durante los cuales el hombre ordenaba su vida sobre sistemas calificados de *naturales*; él mismo emprendía su trabajo y lo llevaba a buen fin, asumiendo toda la iniciativa de su modesta empresa; se levantaba con el sol, se acostaba al llegar la noche, abandonaba sus útiles con la preocupación del trabajo en curso y de la tarea que realizaría al día siguiente. Trabajaba en su casa rodeado de su familia, y vivía como un caracol en su concha, en un agujero exactamente hecho a su medida; nada lo incitaba a modificar ese estado de cosas suficientemente armonioso. La vida de familia se desenvolvía normalmente; el padre cuidaba sus niños desde la cuna; la sucesión de los esfuerzos y de las ganancias se hacía sin apresuramiento, en el orden familiar, como convenía a los intereses domésticos. Sobre este módulo de trabajo han transcurrido diez siglos.

Pero veamos hoy el mecanismo de la familia. La industria ha conducido a la pieza de serie; las máquinas trabajan en íntima colaboración con el hom-

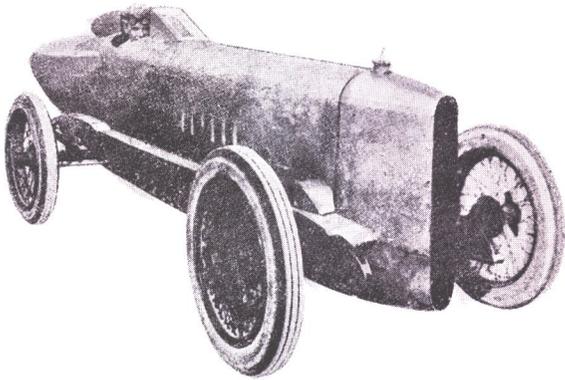


Equitable Building, New York

bre; la selección de la inteligencia se hace con seguridad imperturbable: peones, obreros, contra maestros, ingenieros, directores, administradores, cada uno ocupa su justo sitio; el que tiene madera de administrador no permanecerá de peón mucho tiempo; todas las posiciones son accesibles al que las merece. La especialización liga al hombre a su máquina, exigiéndose a cada uno una precisión implacable, ya que la pieza que pasa a manos del próximo obrero, no puede ser recobrada por el anterior para corregirla y arreglarla; debe ser absolutamente exacta para continuar en la exactitud su papel de pieza de detalle, destinada a ajustarse automáticamente en un conjunto. El padre ya no enseña al hijo los múltiples secretos de su pequeño oficio; un contra maestro extranjero controla severamente la rigurosidad del trabajo, de especialidad restringida; durante meses y años, y quizás durante toda la vida, el obrero hace una pequeña pieza, siempre la misma, sin ver la terminación de su faena, hasta el momento en que, formando parte de la obra terminada, pasa brillante y pulida sobre los camiones de expedición, por los patios de la fábrica.



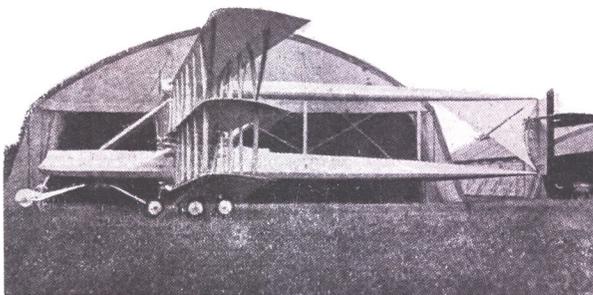
Construido por la Steel Corporation



Automóvil de carrera 250 H. P., velocidad 263 kms. por hora

El espíritu individualista del propietario de pequeño taller, puede decirse que ya no existe, desplazado por un espíritu más colectivo. Si el obrero es inteligente, comprenderá la transcendencia de su labor y se enorgullecerá legítimamente de ella. Cuando los periódicos publican que tal marca de auto ha logrado un triunfo deportivo, desarrollando 260 kilómetros por hora, los obreros que han intervenido en su construcción, pregonarán satisfechos el triunfo como propio de ellos. He aquí un factor moral que tiene positiva importancia.

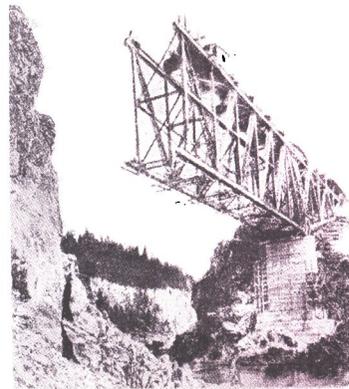
¡La jornada de ocho horas! ¡Los tres ochos en la usina! Los equipos se relevan; aquel comienza a las 22 horas y acaba a las 6; éste otro termina su trabajo a las 14. ¿En qué ha pensado el legislador, al establecer la jornada de ocho horas? ¿Qué va a hacer este hombre que está libre desde las 6 de la mañana hasta las 10 de la noche, o desde las 2 de la tarde hasta la noche? ¿Qué le sucede a la familia en estas condiciones? El albergue está dispuesto para recibir a la bestia humana y acogerla. El obrero tiene la necesaria instrucción para obtener



Triplano Voisin

un partido sano de tantas horas de libertad; pero el albergue es horrible y el espíritu no está educado para tantas horas de ocio. Púedese, pues, escribir: Arquitectura o desmoralización, desmoralización y revolución.

Veamos otra cosa: la formidable actividad industrial de nuestros días, de que tanto nos ocupamos, pone a cada momento ante nuestros ojos, ya sea directamente o por intermedio de diarios y revistas, diversos objetos de atractiva novedad, cuyo "porqué" nos preocupa, nos encanta e inquieta. Todos estos

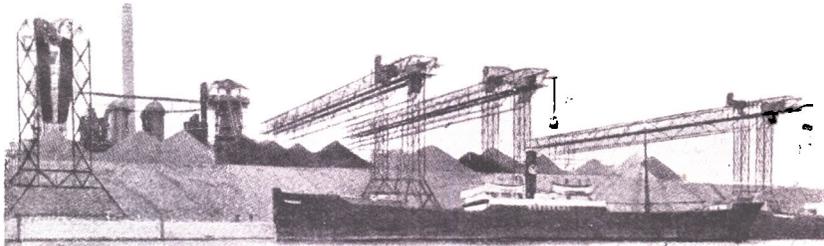


Puente de hierro

objetos de la vida moderna, acaban por crear un cierto estado de espíritu moderno, y entonces, miramos con disgusto la vieja podredumbre de la cáscara de caracol que constituye nuestra morada y que nos oprime con su pútrido contacto cotidiano.

Por doquiera vemos máquinas de producir cualquier cosa, que la producen admirablemente, con pureza. La máquina que nosotros habitamos, es un viejo escondrijo pleno de tuberculosis. Por donde quiera mueren las familias y se desmoralizan los espíritus al sujetarlos como viles esclavos a cosas anacrónicas.

El espíritu de cada hombre, formado por su colaboración diaria con el acontecimiento moderno, ha formulado consciente o inconscientemente sanos deseos fatalmente relacionados con la familia, instinto básico de toda sociedad. Hoy en día, todo hombre sabe que le es necesario el sol, el calor, el aire puro, el jardín propio; se le ha enseñado a llevar un cuello blanco, brillante, y las mujeres aman la ropa blanca y fina. El hombre siente hoy, que necesita distracciones intelectuales, descanso físico y la cultura corporal necesaria para recuperar las tensiones musculares y cerebrales del trabajo. Este haz de deseos, constituye una suma de reivindicaciones.



Transbordadores de carbón sobre el Rhin

Pero nuestro órgano social no tiene nada presto para poder responder a ellos.

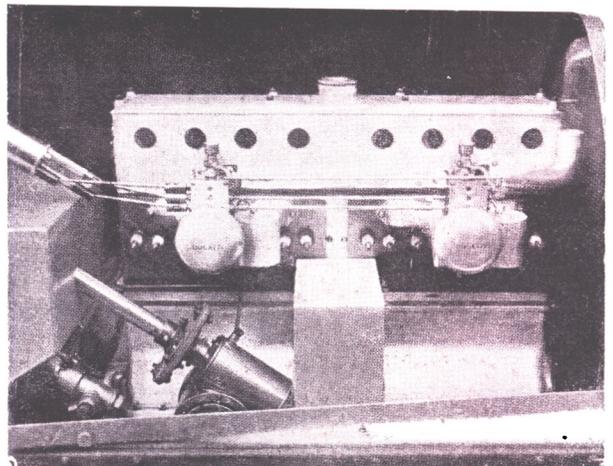
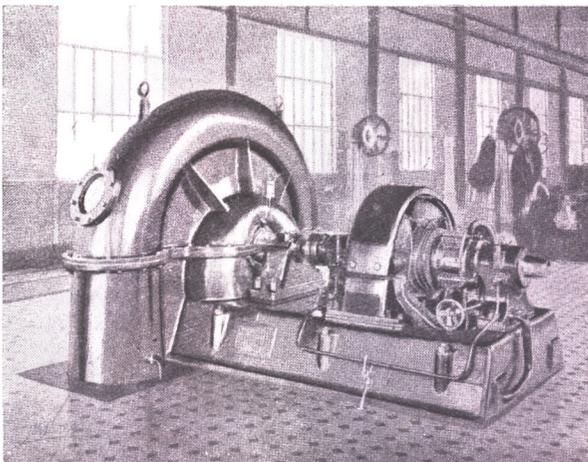
Otra cosa: ¿Cuáles pueden ser las conclusiones de los intelectuales frente a las realidades de la actual vida moderna? La magnífica eclosión industrial de nuestra época, ha creado una clase especial de intelectuales, tan numerosa, que constituye la capa social actuante.

En la fábrica, en las oficinas técnicas, en las sociedades de estudios, en los bancos, en los grandes almacenes, en las redacciones de diarios y revistas, están los ingenieros, los jefes de sección, los apoderados, los secretarios, los redactores, los contadores,

que elaboran todas las cosas formidables que nos ocupan: los que dibujan los puentes, los buques y los aviones, crean los motores y las turbinas, explotan las canteras, distribuyen y contabilizan los capitales; todos aquellos que gravitan con sus artículos sobre todo cuanto se produce, registran la gravedad afiebrada de una humanidad laboriosa, en completo alumbramiento, en crisis y a menudo en delirio.

Toda la materia humana pasa entre sus manos; ellos no dejan, pues, de observar, para fijar sus designios, teniendo siempre puestos los ojos sobre los estantes de los grandes almacenes de la humanidad.

(Terminará en el próximo número)



Ventiladores Rateau, rendimiento horario 59.000 ms.3 Motor Bugatti

CENTRO DE ARQUITECTOS, CONSTRUCTORES DE OBRAS Y ANEXOS

Fundado el año 1917 — Con Personería Jurídica

Avda. R. SAENZ PEÑA 825 — 9º Piso.

BUENOS AIRES

U. T. 35 - Libertad 0190

COMISION DIRECTIVA

Secretario MIGUEL SIQUIER	Presidente BERNARDO L. FONTAN	Tesorero CARLOS HARISPE
Prosecretario SANTIAGO M. MAISONNEUVE	Vicepresidente PEDRO R. CREMONA	Protosorero LEÓN PORTES
	Vocales PEDRO WALDNER NICOLÁS CAPUTO OLIVER L. REBOURSIN LUIS COMASTRI	
	Suplentes ALDO FLANDOLI LORENZO MAGGIO CARLOS J. CATTÁNEO PEDRO S. NADAL	

REVISORES DE CUENTAS

Asesor Letrado Dr. VIRGILIO TEDIN URIBURU	FEDERICO KAMMERER JOSE RIVOIRA ESTEBAN F. GUICHET	Bibliotecario MIGUEL SIQUIER
----------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------	---------------------------------

COMISION PERICIAL

CARLOS JOHN	ANDRES KALNAY
JOSE R. GRECCO	

COMISION DE LA REVISTA

Secretario LUIS BONICALZI	Presidente BERNARDO L. FONTÁN	Vocal JULIO SENILLOSA
------------------------------	----------------------------------	--------------------------

SUBCOMISION DE ARQUITECTOS

Vicepresidente JULIO SENILLOSA	Presidente ESTEBAN F. SANGUINETTI	Secretario FEDERICO MEYER
	Vocales CARLOS HARISPE JORGE KALNAY	
	Suplente ANDRÉS KALNAY	

SUBCOMISION DE CONSTRUCTORES DE OBRAS

Vicepresidente LUIS BONICALZI	Presidente ITALO J. RIZZI	Secretario SALVADOR MONTORO
	Vocales ALFONSO J. BOTTONELLI ANTONIO LÓPEZ	
	Suplente PEDRO S. NADAL	